Mariano Millán

Licenciado en Sociología, Magíster en Investigación en Ciencias Sociales y Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesor de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e investigador de CONICET con asiento en el Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani.

El movimiento estudiantil argentino y la Reforma Universitaria de 1918. Debates y combates en los junios entre Onganía y Videla, 1966 y 1976

The Argentine student movement and the University Reform of 1918. Debates and combats in the Junes between Onganía and Videla, 1966 and 1976

Resumen

En este artículo analizamos las conmemoraciones de los aniversarios de la Reforma de 1918 protagonizadas por el movimiento estudiantil en Argentina entre los golpes de Estado de 1966 y de 1976. Realizamos una reconstrucción de acciones con base en fuentes de prensa de varias ciudades y mostramos la significación cambiante, y siempre en disputa, del legado reformista. En una primera etapa, ligado a la lucha democrática contra la dictadura y en estrecha relación con el movimiento obrero. Luego, en el ciclo de álgidas confrontaciones de la era del Cordobazo, se observa la reivindicación y la crítica del legado reformista en función de su inscripción y/o utilidad en las iniciativas revolucionarias. Finalmente, bajo el tercer peronismo, se distinguen dos situaciones: primeramente se inscribe la herencia de 1918 en la lucha por la liberación nacional para luego, bajo el terrorismo de Estado previo a 1976, releer la Reforma como parte de la tradición democrática.

Palabras clave: movimiento estudiantil, reformismo universitario, radicalización, dictaduras, peronismo.

Abstract

In this article we analyze the commemorations of the anniversaries of the 1918 Reform made by the student movement in Argentina between the coups d'état of 1966 and 1976. We describe actions based on press sources from various cities and show the significance changing, and always in dispute, of the reformist legacy. In a first stage, linked to the democratic struggle against the dictatorship and in close relationship with the labor movement. Then, in the cycle of radical confrontations of the Cordobazo era, the vindication and criticism of the reformist legacy is observed based on its inscription and/or usefulness in the revolutionary initiatives. Finally, under the Third Peronism, we marked two situations: firstly, the legacy of 1918 is inscribed in the struggle for national liberation and then, under State terrorism prior to 1976, the Reform is linked with the democratic tradition.

Keywords: student movement, university reformism, radicalization, dictatorships, peronism.

Introducción

En este artículo analizamos las conmemoraciones de la Reforma Universitaria de 1918 realizadas por el movimiento estudiantil en Argentina entre los golpes de Estado de 1966 y 1976. El período se inscribe en una etapa de radicalización entre *Laica o Libre* (1956/8), que marcó el inicio de la preponderancia de la Guerra Fría en la disputa universitaria (Califa, 2014; Pis Diez, 2018), y la instauración del terrorismo de Estado bajo la Misión Ivanissevich (1974/5) (Millán, 2019), que forma parte de la fase de agudización de las contradicciones en América Latina desde la Revolución Cubana. Se inicia con la autoproclamada "Revolución Argentina", encabezada por Onganía y apoyada por los EEUU, la casi totalidad de los partidos, del empresariado, de los sindicatos, la Iglesia católica y las Fuerzas Armadas (Tcach y Rodríguez, 2011), y atraviesa un ciclo de grandes revueltas populares urbanas, prosigue con el retorno del peronismo al Poder Ejecutivo Nacional y concluye con la última dictadura cívico-militar.

Pensar el lugar de la Reforma en el movimiento estudiantil argentino de aquellos años interpela los análisis más usuales sobre el tema. Para los '60 el activismo de los alumnos ostentaba un siglo de historia, en el cual se destacaba la revuelta del 15 de junio en Córdoba, que disparó la Reforma Universitaria. De ella se desprendió la tradición de la autonomía, el cogobierno con participación estudiantil y la educación laica; las agrupaciones, centros de estudiantes (centros, de aquí en más) y federaciones, así como numerosos espacios intelectuales y/o académicos latinoamericanistas, pro-bolcheviques y/o antifascistas (Portantiero, 1978). Desde sus orígenes la Reforma fue rechazada por el catolicismo y por el nacionalismo de derecha, para quienes la participación política estudiantil subvertía las jerarquías y abría espacio para el comunismo (Cersósimo, 2018). Desde fines de la Segunda Guerra Mundial el reformismo enfrentó duramente al peronismo, que anuló la autonomía y el cogobierno, vigiló los claustros y realizó numerosas detenciones, golpizas y purgas docentes. El movimiento estudiantil reformista reclamó libertad académica y repudió el cierre del país a la modernización cultural de posguerra, caracterizando al justicialismo como fascismo y participando de su derrocamiento en 1955 (Tcach, 2013; Califa, 2014).

Muy poco tiempo después, el movimiento estudiantil fue uno de los actores más relevantes en las agudas contiendas sociales del país, un proceso que inspira un debate entre dos tesis explicativas. Por un lado, en trabajos con fuerte anclaje en lo discursivo, se sostiene que tras la intervención universitaria de 1966 el movimiento estudiantil se encontró con la clase trabajadora peronista, también proscripta, lo que detonó una crisis del reformismo y una adscripción al peronismo y a la nueva izquierda

(maoísmo y guevarismo) (Barletta, 2001; Sarlo, 2001; Sigal, 1991; Suasnabar, 2004; Friedemann, 2021). Por el otro, los análisis de enfrentamientos a partir de materiales periodísticos del momento advirtieron que la radicalización era anterior incluso a la Revolución Cubana (Califa, 2014; Pis Diez, 2018) y que los reformistas predominaban entre los grupos movilizados (Bonavena, Califa y Millán, 2018; Califa y Millán 2020, 2021a, 2021b; Califa, 2020).

Con respecto a nuestro tema conocemos dos antecedentes. Érica Yuszczyk (2010) ha observado el cambio en los sentidos atribuidos al legado de 1918 en Córdoba entre 1955 y 1968: de una reivindicación antiperonista de la democracia, la autonomía y la libertad, a otra ligada a las luchas antiimperialistas en América Latina. En este año se enfoca Pablo Bonavena (2008), que retrata la gran cantidad de enfrentamientos en el país a causa de las conmemoraciones del cincuentenario y el establecimiento de una alianza con la clase obrera. Somos tributarios de ambos y utilizamos las mismas fuentes que el segundo. Sin embargo, no conocemos un trabajo de escala nacional sobre las conmemoraciones entre los golpes de Estado de Onganía y Videla. Aquí no concluimos sobre el lugar de "la Reforma" en el movimiento estudiantil, sólo mostramos sus distintos significados a partir de lo que se hacía y decía de ella durante una década en Argentina.

Nuestro enfoque teórico-metodológico combina marxismo y sociología histórica. Partimos del concepto de que los movimientos se constituyen en la lucha y que para estudiarla deben analizarse los enfrentamientos sociales (Marín, 2009). Observamos los homenajes a la Reforma como episodios de una contienda más amplia, consideramos las formas de acción, las organizaciones que las protagonizan y las alianzas que se movilizan. Triangulamos la descripción y análisis cualitativo contextual de las acciones y declaraciones y ofrecemos una cuantificación de los hechos apoyándonos en una base de datos (Bonavena, 1990, BDB de aquí en más) que registra enfrentamientos estudiantiles en Argentina publicados en periódicos locales y nacionales entre los golpes de Estado de 1966 y 1976.[1]

Alianza obrera y lucha de calles contra la dictadura y la intervención. Las conmemoraciones en el año de la Revuelta Global, 1968[2]

El golpe de Estado del 28 de junio de 1966 encontró una resistencia acotada del reformismo nucleado en los centros, federaciones y agrupaciones, y cierta expectativa en grupos católicos y/o peronistas como el Integralismo, el Ateneo o, en menor medida, el Humanismo. Con base en un diagnóstico extendido, el gobierno de facto, inspirado en la Doctrina de Seguridad Nacional, intervino las universidades por considerarlas espacios de

1 Siempre que no se mencione otra, los datos remiten a esta fuente. La misma consiste en una cronología de encuentros contenciosos, sin detallar la procedencia de cada uno. Varios investigadores constataron su fiabilidad y validez en sucesivas visitas a hemerotecas durante el siglo XXI. Algunos de los diarios son: Clarín, Córdoba, Crónica, El Día, El Mundo, El Argentino, El Atlántico, El Tribuno, La Capital (Mar del Plata), La Capital (Rosario), La Gaceta, La Mañana, La Nación, La Nueva Provincia, La Opinión, La Prensa, La Razón, La Voz del Interior, Litoral, Los Andes, Los Principios, Mayoría, Noticias, Tribuna.

2 Por cuestiones de espacio sólo desarrollamos los eventos ocurridos en Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Rosario y Tucumán, sedes de las universidades que concentraban más del 80% de la matrícula nacional. También se registraron acciones al menos en: Avellaneda, Mar del Plata,

infiltración comunista. Fueron anuladas la autonomía y el cogobierno y prohibida la militancia (Buchbinder, 2005), lo que desató numerosos choques. Durante la "Noche de los Bastones Largos" la policía montada asaltó Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde golpeó y apresó estudiantes, docentes, empleados y funcionarios que ocupaban el edificio para protestar contra la intervención, llegando incluso a simular fusilamientos (Morero, 2016). Estas acciones desencadenaron multitud de renuncias que mermaron los planteles docentes en Ciencias Exactas, Arquitectura y Filosofía y Letras de la UBA e impactaron en departamentos de las universidades de Córdoba (UNC), La Plata (UNLP) y el Litoral (UNL), especialmente en Rosario (Buchbinder, 2005). El reformismo, donde predominaban corrientes cercanas al Partido Socialista y al Partido Comunista, rechazó de plano la intervención. El Humanismo intentó explicar a la dictadura que estaba errada respecto del comunismo en las universidades. Las otras vertientes cristianas apoyaron la medida hasta la designación de los interventores de la UNC. Mientras los reformistas reclamaban autonomía, cogobierno y cese de la represión, sus pares católicos se sumaban a lo último y repudiaban a decanos y rectores (Millán, 2013). La contienda en Córdoba escaló durante los meses siguientes, con sucesivos episodios de represión violenta y lucha de calles, sobre todo luego del asesinato del estudiante Santiago Pampillón en septiembre. Estos hechos motivaron manifestaciones en otras ciudades, pero Córdoba se convirtió en el epicentro de la protesta (Millán, 2018b). La resistencia inicial fue derrotada, en gran medida por la carencia de aliados a nivel nacional.

Los estudios cuantitativos sobre movilización estudiantil han mostrado la contundencia de la merma durante 1967 (Bonavena, Califa y Millán, 2018; Califa y Millán 2020; 2021a; 2021b y Califa, 2020). Ese año la dictadura promulgó una nueva ley que suprimía la autonomía y el cogobierno, y el movimiento estudiantil se abocó más al debate interno que al choque con las autoridades (Bonavena y Millán, 2018).

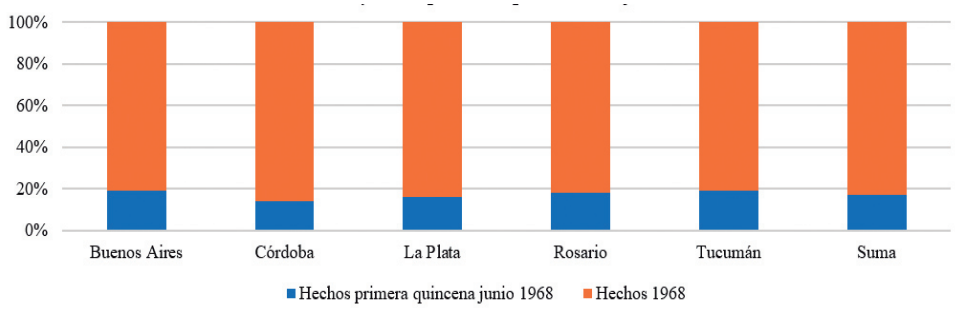
El año de 1968 comenzó con una resistencia a los nuevos estatutos universitarios, pero el cambio de tendencias se produjo durante la primera quincena de junio, con la conmemoración del medio siglo de la Reforma. En parte por cuestiones de calendario, en otra por el reflujo generalizado, las primeras acciones de homenaje a la gesta de 1918 tuvieron lugar en paralelo a los alzamientos en Francia, a las movilizaciones en Brasil y Uruguay, y poco antes del comienzo del ciclo en México. A diferencia de estos países, el movimiento estudiantil argentino no alcanzó su pico en 1968, sino que comenzó una recomposición con un predominio de la lucha callejera, de la acción directa y la formación de alianzas con la clase trabajadora, en un prólogo de las grandes confrontaciones del largo '68 argentino entre 1969 y 1971/2. Ese proceso tiene un capítulo excepcional en la primera quincena de junio de 1968:[3]

Mendoza, Salta y Santa Fe.

[3] Los hechos de enfrentamiento estudiantil abarcan las siguientes categorías: declaraciones y/o comunicados, conferencias de prensa, actos, manifestaciones callejeras pacíficas, huelgas, ocupación de establecimientos, breves actos callejeros con pirotecnia, choques violentos aislados con las fuerzas policiales, barricadas, detonación de explosivos, ataques con armas de fuego y otras acciones. Estos hechos son reconstruidos en base a la lectura de la prensa o de la BDB, donde se encuentran descripciones que nosotros codificamos y cuantificamos.

Figura 1

Hechos de lucha estudiantil en 1968 y en la primera quincena de junio



Nota. Elaboración propia con base en BDB.

La campaña de reivindicación de la Reforma tuvo alcance nacional y comenzó casi dos meses antes del cincuentenario. El 11 de abril en Buenos Aires la Federación Universitaria Argentina (FUA) señalaba:

> Así como en 1918 la FUA, fundada el 11 de abril, surgiría en el fragor del combate contra el oscurantismo oligárquico, 50 años más tarde [...] se encuentra en el centro del combate universitario, encabezando las luchas [...], levantando bien alto las banderas de la Autonomía y el Gobierno Tripartito, de la educación gratuita y popular, de la apertura de la universidad al pueblo. [...] QUE EN LAS AULAS Y EN LAS CALLES RESUENE NUESTRA VOZ CONTRA LA LIMITACION, LOS ARANCELES Y EL ESTATUTO, CONTRA LA DICTADURA Y LA INTERVENCION. (BDB, abril 1968, p. 4)

A su vez, inauguraban EL AÑO DE LA REFORMA y llamaban a las organizaciones populares a constituir UN COMITE NACIONAL DE HOMENAJE A LA REFORMA. En esta orientación, el 17 de abril la Federación Universitaria del Norte (FUN) convocó a una asamblea en Tucumán "para reafirmar su decisión de lucha" (BDB, abril 1968, p. 5) al cumplirse el 50.° aniversario de la Reforma.

Casi un mes después, en Rosario, una de las mayores ciudades industriales del país en la provincia de Santa Fe, tomó vigor la campaña que adquirió una envergadura considerable. El 15 de mayo se desarrolló un acto con profesores, alumnos, dirigentes políticos y ex legisladores. El Secretario General del Partido Reformista Héctor Arteaga, sostuvo que el espíritu de la Reforma Universitaria "se mantiene vivo a pesar de los intentos [...] militares [...] es el espíritu libre de la juventud Universitaria" (BDB, mayo 1968, p. 4). Días después la policía prohibió una conferencia de Arturo Illia, presidente radical

depuesto en 1966, organizada por Franja Morada en la Facultad de Derecho para conmemorar el 50.° aniversario. Impidieron el acceso de Illia y este se dirigió al Centro de Estudiantes Reformistas, donde dialogó con unos 50 alumnos.

En Tucumán, el 17 de mayo quedó constituido el Comité Regional de Homenaje, compuesto por agrupamientos del sistema educativo: la Federación Universitaria Argentina (FUA), la Federación Universitaria del Norte (FUN), todos los centros y gremios docentes.[4] En la reunión se realizó un minuto de silencio en homenaje de Pampillón y a los "caídos en la lucha popular", a la vez que se saludó "a todos los estudiantes que hoy luchan por principios democráticos y populares para la educación y la cultura, en Francia, Italia, Alemania, Uruguay y Brasil". Decidieron "hacer suya la Jornada Nacional de la FUA del 14 de junio [...], [con] un acto público con las organizaciones populares". Programaron mesas redondas, un acto de homenaje al exrector de la UNT Julio Prebisch y otro a los Revolucionarios de Mayo.[5] También decidieron el *Manifiesto Liminar* de 1918, la declaración del Comité y un texto sobre la actual trascendencia latinoamericana del Movimiento Reformista. Entre los párrafos más salientes se destaca la construcción de una tradición de lucha:

> A medio siglo de la irrupción renovadora del estudiantado cordobés en la vieja Universidad oligárquica y feudal, a medio siglo de la fundación de la Federación Universitaria Argentina [...] el historial combativo del movimiento estudiantil están indisolublemente ligados a su perspectiva actual [...] junto al pueblo...

Esa tradición nutría la confrontación antiimperialista: "...la concentración monopolista y el latifundio agrario sellan [...] nuestro sometimiento al dominio oligárquico imperialista". Señalaban como tarea inmediata recuperar "las conquistas avasalladas desde julio de 1966". En el ámbito local denunciaban la "desocupación y miseria", se comprometían en la "defensa de las libertades [...] abolidas" e indicaban el carácter estratégico de su ligazón "a la clase obrera" (BDB, mayo 1968, pp. 5-6). Hacia fines de mayo comenzaron a desarrollarse las actividades. En Derecho, el Centro de Estudiantes y la Agrupación Universitaria Nacional (AUN),[6] realizaron una charla donde expuso el estudiante Gregorio Abelardo Caro y programaron otra para principios de junio. Para ese momento también comenzaban a desarrollarse acciones en Córdoba, como la mesa redonda del 23 de mayo.

Días después, la sombra del cincuentenario asomaba en Buenos Aires. El 29 de mayo se realizaron manifestaciones y actos relámpago de la FUA cerca de Filosofía y Letras, Ciencias Económicas, Ciencias Exactas y Naturales y el Rectorado, en distintas zonas de la ciudad, "para reclamar contra [...] el actual estatuto" (BDB, mayo 1968, p. 8). Ante la presencia

4 Participaron los Centros de Estudiantes de Arquitectura, Farmacia, Química y Bioquímica, Filosofía y Letras, Ciencias Económicas, Ingeniería, Bellas Artes, Medicina, de la UTN y también la Asociación de Trabajadores del Estado Provincial (ATEP), el Centro Sarmiento, la Asociación de Maestros Suplentes y Aspirantes a la Docencia (AMSAD), el Gremio del Magisterio Primario, la Asociación de Preceptores, la Asociación de Profesores de Enseñanza Media (APEM), el Centro de Jubilados Docentes de la Ley 4349 (todos de la Federación Docente de Tucumán).

5 La Casa Histórica en San Miguel de Tucumán es el edificio donde se declaró la independencia de la República Argentina el 9 de julio de 1816.

6 La Agrupación Universitaria Nacional fue la corriente estudiantil del Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN), una pequeña organización conducida por Jorge Abelardo

Ramos, un dirigente e intelectual de origen trotskista que se inclinó hacia el nacionalismo tercermundista en general y al peronismo en particular.

policial se desconcentraban y volvían a reunir en otras esquinas, donde arrojaban volantes y vivaban a la Reforma. Se produjeron al menos cinco enfrentamientos con la policía, se erigieron barricadas y se defendieron con bombas molotov, con el saldo de ocho alumnos detenidos. El comienzo de esta campaña coincidió con el reclamo por la libertad de 28 estudiantes presos, entre ellos Jorge Rocha, militante del Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), recien escindido del Partido Comunista, y presidente de la FUA.

El 5 de junio el Comité Regional de Tucumán repudió la detención de estudiantes. En el mismo sentido se expresó la FUN, en un comunicado firmado por la militante de FAUDI María Nassif, dirigente en una ciudad que se destacaba también por la participación de mujeres en la conducción del alumnado (Nassif y Ovejero, 2013). Reclamaba la libertad de Rocha y advertía que se pretendía frenar una ola de descontento popular y descabezar al movimiento estudiantil con motivo de las jornadas de "homenaje combativo" a la Reforma. El centro de Ingeniería agregó: "la llamada Revolución Argentina demuestra directa o indirectamente su verdadera fuerza de sustentación: la fuerza de represión" (BDB, junio 1968, p. 3). Este centro y el de Bioquímica organizaron una conferencia a cargo del profesor Ernesto Laclau, dentro del ciclo "Universidad y Reforma". Mientras, el Comité Regional anunciaba una charla con Silvio Frondizi, destacado intelectual marxista, y dos nuevas mesas redondas con la participación de la FUA, FUN y gremios docentes.

El día siguiente, 6 de junio, la FUA comunicaba sobre las detenciones: "si de ese modo se quiere frenar la consciente disposición de lucha del estudiantado, la idea es sumamente ingenua, pues los estudiantes seguirán junto al pueblo hasta lograr una Universidad mejor en un país liberado" (BDB, junio 1968, p. 3). A continuación se anunciaba un paro en homenaje a la Reforma. Esa misma noche un acto en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), de alrededor de 400 alumnos, reclamó la libertad del presidente de la FUA y arrojó volantes vivando a la juventud de Francia. La policía intentó desalojarlos y respondieron con proyectiles. El contraataque incluyó un camión hidrante, carros de asalto, gases lacrimógenos y cuatro detenciones. Días después, el 10 de junio, la FUA informó la liberación de su presidente y que proseguían los preparativos para la huelga, mientras la Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles de Buenos Aires invitaba a los secundarios a adherir al paro.

Entretanto, en Filosofía y Letras de Tucumán tenía lugar un acto del Comité Regional, pese a la prohibición. Por su parte, los centros de Ingeniería y de Farmacia repudiaron la represión y agradecieron a la Confederación General del Trabajo (CGT) local y a la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA) por la cesión de sus locales para desarrollar los

homenajes. Días después, el Sindicato Obrero del Vestido local informaba su adhesión. Como puede notarse, la conmemoración se entroncaba con las demandas estudiantiles contra la represión, y concitaba la solidaridad de otros actores sociales, como los sindicatos tucumanos.

Sin embargo, también existían corrientes contrarias al reformismo, la mayoría ligadas al catolicismo y al peronismo. En Córdoba el día 11 de junio el Movimiento Universitario Integralista Nacional (MUIN) realizó una conferencia en el local de la CGT de los Argentinos, una fracción sindical contraria al gobierno de facto, donde manifestó que el paro de la FUA había sido convocado de manera inconsulta y tendía a la división, agregando que "...la Reforma no representa una perspectiva nacional, popular y revolucionaria para los trabajadores y estudiantes argentinos" (BDB, junio 1968, p. 5). En el mismo sentido se expresaron el Frente Estudiantil Nacional (FEN) y la Agrupación Universitaria Liberación, ligada al mencionado PSIN, que rechazaron una huelga que habilitaría "...un hecho golpista que pretende utilizar el radicalismo del Pueblo para sus propios fines" (BDB, junio 1968, p. 5).[7] Podemos notar dos rasgos del significado de la Reforma: la continuidad de la brecha entre Reforma y catolicismo/peronismo, que obturaba una convergencia frente a la dictadura; y las filiaciones en disputa, pues mientras el PSIN participaba de los homenajes en Tucumán, repudiaba el paro en Córdoba, los gremios tucumanos se solidarizaban y los cordobeses recibían a los estudiantes antirreformistas.

El día 12 las acciones adoptaron formas transgresivas en Rosario y La Plata y muy moderadas en Buenos Aires. En la primera ciudad, el movimiento estudiantil intentó ocupar varias facultades y enfrentó la resistencia policial, situación que detonó numerosos choques en las calles y contusos en ambos bandos. La primera tentativa fue en Medicina. Luego de un acto, los reformistas comenzaron a marchar por los pasillos, cantando estribillos y tirando petardos, y fueron emboscados por la policía. Minutos después reaparecieron en el Anexo del Hospital Centenario, donde se reiteraron las escenas. Posteriormente, los alumnos procuraron tomar Matemáticas en dos oportunidades, ambas frustradas por la policía. Por ello se desplazaron a las calles aledañas, donde realizaron actos relámpago y se atrincheraron con una barricada. En paralelo, se repartían volantes en otros puntos de la ciudad. Además, anunciaron un acto donde hablarían el estudiante Luis Carello y el histórico dirigente reformista Carlos Sánchez Viamonte y se encontrarían la referente socialista Alicia Moreau de Justo, los radicales Carlos Perette y Arturo Illia y el ex gobernador santafesino Luciano Molinas. En linea con la participación de sectores profesionales, el Centro de Graduados de Ciencias Médicas condenaba al decano por no prestar un aula para el acto. A su vez, el debate cordobés se reprodujo en Rosario: mientras los centros de Económicas y Medicina anunciaban su adhesión, el Ateneo expresaba: "el eje del movimiento estudiantil

7 El Radicalismo del Pueblo era el partido del presidente Arturo Illia, depuesto por el golpe de Estado de 1966.

argentino no pasa por la Reforma Universitaria sino por la lucha del pueblo por la liberación nacional" (BDB, junio 1968, p. 6). No se plegaban al paro, pero apoyaban la huelga y movilización de la CGT del 28 de junio. En La Plata se desarrolló una asamblea prohibida, con el temario centrado en el 50.° aniversario de la Reforma. Ante la orden de desalojo, los estudiantes declararon un paro y 400 de ellos se dirigieron al Rectorado, donde pidieron la renuncia de los funcionarios que se rehusaron a prestar el Aula Magna. Mientras deliberaban con el rector, los alumnos ocuparon el edificio y colgaron banderas rojas. La policía los rodeó con una división de perros, agentes de caballería y de infantería, forzó la entrada y el comisario a cargo negoció un desalojo sin detenciones. Cuando parecía que volvería la calma, comenzaron a desarrollarse manifestaciones y choques con la policía en las inmediaciones del Comedor Universitario y cerca de Medicina, donde gritaban "Libros sí, botas no". El saldo arroja lesionados en ambos bandos y cinco detenidos, entre ellos el presidente de la Federación Universitaria de La Plata (FULP), que adhería a las huelgas de la FUA y de la CGT A del 28. Por la noche varias facultades lucían grafitis: "Libertad a los detenidos políticos, gremiales y estudiantiles", mientras ocurrían actos relámpago. En paralelo, en Buenos Aires la Policía Federal informaba que había sido prohibido un acto organizado por Franja Morada a desarrollarse el día 14, donde participarían Antonio Scipione, de la Unión Ferroviaria, y los mencionados Arturo Illia y Alicia Moreau de Justo. Durante la jornada siguiente, el ministro del Interior Guillermo Borda sostuvo que los incidentes se debían al accionar de "agitadores", algunos "llegados desde el extranjero" (BDB, junio 1968, p. 8).

Las acciones más transgresivas del 13 de junio nuevamente se localizaron en Rosario, mientras que Buenos Aires y Tucumán fueron escenarios de tácticas relativamente contenidas. En la urbe santafesina la policía prohibió el acto de homenaje. El movimiento estudiantil consiguió un amparo del juez Civil Juan Carlos Gadella para realizar una reunión en el Centro Catalán, frente a Filosofía y Letras. El acto fue organizado por Franja Morada y por la Comisión de Homenaje y contó con la participación del mismísimo magistrado. Pese a ello, la policía detuvo varios concurrentes y luego cargó contra otros activistas, tres de los cuales resultaron heridos pese a que se defendieron con los puños. En Buenos Aires, mientras tanto, la FUA denunciaba que la dictadura había "desplazado el más tremendo operativo policial de los últimos tiempos" (BDB, junio 1968, p. 8). Algo similar ocurría en Tucumán, donde el Movimiento Nacional Reformista (MNR), los centros de Arquitectura, Económicas y Filosofía y Letras anunciaban su observancia de la huelga de la FUA, con la convocatoria a actos y al debate en cursos. El centro de Farmacia, Bioquímica y Química sostuvo que el paro "debe ser manifestación terminante de la comunidad en repudio a la intervención y el homenaje militante [...] a la Reforma" (BDB, junio 1968, p.

9). En aquella ocasión se expresaron dos posturas paradigmáticas. La FUN señalaba que frente a:

> ...la política limitacionista y antipopular de la dictadura en la Universidad [...] es necesario reafirmar en forma militante que los estudiantes argentinos están dispuestos como hace 50 años a luchar junto al pueblo para abrir la Universidad a los sectores populares, por ponerla al servicio del país y exigir la participación de los tres claustros en el gobierno.

Para aquella federación el homenaje es un: "...compromiso de lucha de los estudiantes junto al pueblo y en especial junto a la clase obrera, por conseguir un gobierno realmente democrático, antioligárquico y anticapitalista, que haga posible la Universidad que todos queremos" (BDB, junio 1968, p. 9). La católica Liga Humanista adhirió al paro, a diferencia de otras corrientes cristianas. Reconocían aspectos positivos de la Reforma, pero criticaban el laicismo y su enfrentamiento con los movimientos nacional-populares encabezados por Yrigoyen y Perón.

El día 14 se cumplió el paro de la FUA en todo el país.[8] Se conoció la adhesión de la Federación Universitaria Tecnológica (FUT) y de la CGT de los Argentinos, mientras las agrupaciones peronistas ratificaron su negativa. El panorama de enfrentamientos fue diverso. En Buenos Aires se observaba un fuerte ausentismo en Económicas, Exactas y Naturales y Filosofía y Letras, y más limitado en otras facultades. El conservador centro de Odontología se expresaba en contra:

> Alerta a los graves momentos por los que atraviesan las universidades de otros países, guiados por elementos agitadores [...] y viendo con orgullo la paz que reina en nuestras altas casas de estudio, era decisión de esta Comisión Directiva no adherir al paro solicitado por la FUA y FUBA, [...] nuestra Universidad está siendo conducida a sus mejores destinos. (BDB, junio 1968, pp. 10-11)

Pese a semejantes posicionamientos, en la capital se sucedieron numerosos choques. Por la mañana en el barrio de Caballito fueron detenidos dos estudiantes con panfletos de la FUA. La federación resaltaba el "éxito rotundo" (BDB, junio 1968, p. 11) de la huelga, que realizaría los actos a pesar de la prohibición y anunciaba una marcha encabezada por la Junta Ejecutiva, Juan Carlos Coral (Secretario General del Partido Socialista Argentino), Otto Vargas (miembro del Partido Comunista Comité Revolucionario), el Movimiento de Juventud Radical y la Federación de Graduados Reformistas (FUGBA). Asimismo, Jorge Rocha informaba que había recibido un telegrama de la Unión Nacional de Estudiantes de Francia

8 Incluso una delegación se hizo presente en la Universidad de la República, en Montevideo.

(UNEF) en adhesión al 50.° aniversario. Por su parte, la Juventud Radical comunicaba su repudio "al alevoso ataque al estudiante Eduardo Saguier" (BDB, junio 1968, p. 11), el más grave de los heridos de Rosario.[9] En paralelo, desde el mediodía se sucedían numerosos actos relámpago, aunque los choques cobraron intensidad por la noche. Cerca de Económicas, un grupo de 300 estudiantes con carteles de la FUA arrojó una bomba molotov contra un ómnibus de pasajeros, incendiándolo, y luego otra contra un carro de la policía. Poco después, cien alumnos cortaron la avenida Córdoba y marcharon hasta la puerta de Económicas, donde arrojaron volantes de varios centros, de la FUA y del Partido Revolucionario de los Trabajadores. En una de las esquinas atacaron a la policía con una bomba molotov. En otra frenaron un ómnibus, hicieron bajar a los pasajeros y lo incendiaron. Durante estos incidentes, además, un alumno cayó herido de bala. También se produjeron enfrentamientos en la católica Universidad del Salvador, a pocas cuadras. Para el cierre de la jornada la FUA comunicó que el acatamiento al paro estudiantil fue del 50% a la mañana y total por la noche.

En La Plata el paro tuvo acatamiento parcial. La policía cerró el centro de la ciudad para el tránsito vehicular. La FULP llevó adelante un acto en el Colegio de Abogados. En paralelo, en la UNLP la policía disolvía varias reuniones, mientras el juez Carlos García accedió al recurso de amparo frente a la negativa del rector para desarrollar un acto de la Comisión de Homenaje en el Colegio Nacional. No obstante, en las inmediaciones se produjeron choques entre policías y estudiantes, que resistieron con pedradas para luego dispersarse en grupos para realizar actos relámpago en distintos puntos. A su vez, la acción represiva iba más allá de una reacción ante los desmanes, como se evidenció con la irrupción en la conferencia de prensa de la FULP en Agronomía.

En Tucumán también se vivió una jornada marcada por la acción transgresiva. La FUN anunció manifestaciones y la huelga tuvo un alto acatamiento. A la mañana un grupo de estudiantes izó la bandera morada de la Reforma en el mástil de la UNT. Poco después, mientras se aguardaba el arribo del dirigente de la CGT A Raimundo Ongaro, comenzó el acto por la Reforma. Cerca de 300 estudiantes escucharon a Rosa Nassif, de FAUDI, a Carlos Kirschbaum, de Ingeniería, a Horacio Sueldo, referente humanista, y a Blanco, dirigente de la FOTIA. Ante la llegada de la policía, los estudiantes cerraron las puertas y resistieron durante tres horas. En la biblioteca el asalto incluyó el uso de gases lacrimógenos. En las inmediaciones algunos de los desplazados se acoplaron con jóvenes recién llegados y erigieron una barricada para contener el avance de la policía montada, con el saldo de numerosos heridos. Por la tarde tuvo lugar el acto del Centro de Filosofía y Letras. De allí muchos participantes se dirigieron a Derecho y realizaron otro acto, donde se produjeron nuevos

[9] En idéntico sentido se expresaron el Movimiento Universitario Reformista (MUR), la Agrupación Reformista de Derecho (ARD), la Federación Popular (FAP) y el Movimiento de Acción Estudiantil (MAE), que reafirmaron la "necesidad de una universidad libre y autónoma" y se solidarizaron con sus pares uruguayos y franceses.

encuentros con la policía. Desde esa casa de estudios partió una caravana hacia el centro, que la policía disolvió en las inmediaciones de la Casa de Gobierno. Por la noche el humanismo resaltó la vigencia del "programa de lucha del estudiantado [...] en coordinación con [...]la CGT" (BDB, junio 1968, p. 14). La FUN coincidía y resaltaba la necesidad de la democracia en los claustros.

Las acciones fueron de menor envergadura en Rosario y en Córdoba. En la primera ciudad, la policía denunció el hallazgo de bombas de estruendo en Filosofía y Letras. Allende los comentarios que intentaban desacreditar la lucha, el acatamiento al paro fue alto en varias facultades y el acto en el cine Nilo, prohibido por la policía, terminó con incidentes y varios lesionados. Entretanto, en Córdoba la federación local tuvo que desmentir rumores sobre su defección, mientras el Integralismo recordaba que no adhería. La prensa y la FUC estimaron un ausentismo de entre el 50% y el 80%, mientras, en el acto del cementerio San Jerónimo hablaba el histórico dirigente reformista Arturo Orgaz.

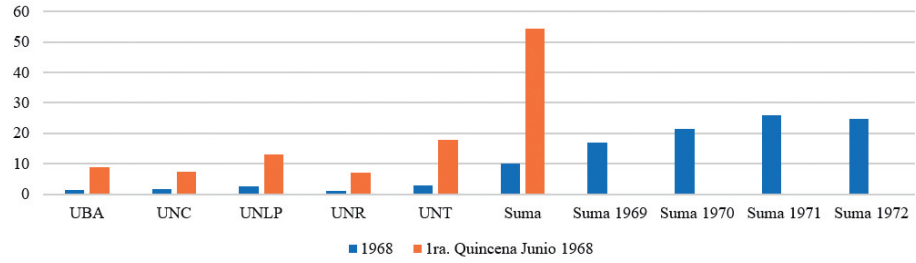
El día 15, aniversario de la toma de la asamblea de Córdoba en 1918, comenzaban los balances. Se estimaban más de 100 detenidos, mientras circulaban rumores de renuncias entre las autoridades universitarias. En Buenos Aires la Comisión de Homenaje denunciaba atropellos policiales y el Centro de Ingeniería Tecnológica repudiaba la detención de dos afiliados en la manifestación de la FUA. En Rosario la policía informaba de dos agentes hospitalizados y la CGT repudiaba la represión. Allí tenía lugar un acto de la Comisión de Homenaje en recordación de Jorge Raúl Rodríguez, autor del proyecto legislativo que dio origen a la UNL en el marco del proceso de la Reforma. No se registraron incidentes, pero sí una fuerte vigilancia policial. En La Plata el día 15 fue relativamente distinto, porque el movimiento estudiantil realizó varios actos relámpago, donde se arrojaron petardos y cantaron consignas contra el gobierno. Al día siguiente, Raimundo Ongaro comunicó su apoyo y llamó a formar un "Frente de Resistencia Civil contra Onganía" (BDB, junio 1968, p. 17). La ola de movilización experimentaba un declive, aunque persistían algunos enfrentamientos, como el del 17 en la capital bonaerense, donde estudiantes y docentes de Humanidades y del Colegio Nacional se rehusaron a ingresar como protesta por la nutrida guardia policial. Hacia la noche se sucedieron varios actos relámpago, donde se vivó a la Reforma. En Humanidades arrojaron dos bombas molotov contra los carros policiales y consiguieron incendiar uno. En respuesta, la policía los embistió y estos resistieron a pedradas en varios puntos del centro.

El cincuentenario de la Reforma tuvo dos consecuencias trascencentes. En primer término, la activación generalizada. En el siguiente gráfico se compara la media semanal de acciones contenciosas de esta primera quincena de junio de 1968 con las del período de mayor radicalidad estudiantil, entre 1969 y 1972, en las cinco universidades más numerosas de Argentina:[10]

[10] Para detalles sobre la construcción ver nota al pie n.º 3.

Figura 2

Media semanal de acciones contenciosas del movimiento estudiantil



Nota. Elaboración propia con base en BDB.

Como puede verse, la intensidad de la movilización alcanzó niveles propios del *largo '68 argentino.* Fue una oleada brevísima, no obstante constituye un antecedente muy cercano y es difícil no considerarlo parte de un proceso de acumulación estudiantil que alcanzó otros niveles. Esa activación generalizada alcanzó a sectores habitualmente menos conflictivos, como los estudiantes de la Universidad Católica de Santa Fe, que se movilizaron al Arzobispado, a la vez que vigorizó contiendas académico-gremiales preexistentes, como la toma de Ingeniería del 24 de junio en La Plata.

En segundo lugar, asistimos a una convergencia a escala nacional entre el movimiento estudiantil y las fracciones obreras de la CGT de los Argentinos. El 18 de junio esta central anunció un acto en Plaza Once, en Buenos Aires, para el día 28, en repudio a la represión a los estudiantes, en reclamo de aumento salarial, reapertura de fuentes de trabajo y la restitución de personerías gremiales. Al mismo tiempo, la filial de Rosario propuso realizar un acto en su local, con Ongaro: "ofrecemos a todos los sectores reformistas que debido a la represión no pudieron expresar sus ideas, la tribuna del acto" (BDB, junio 1968, p. 19). Con ello concitó la unidad de reformistas y peronistas, cuando la FUL, FEN y la JUP se comprometieron con la organización del evento. Efectivamente, el 28 de junio tuvo lugar un paro activo obrero-estudiantil. El ausentismo fue casi total en Buenos Aires, Corrientes, Córdoba, La Plata, Mendoza, Rosario, Salta, Tucumán, donde además se registraron varios combates callejeros con la policía.

En resumen, en las declaraciones y acciones por la conmemoración de la Reforma en 1968 encontramos dos aspectos complementarios en ese contexto. Por un lado, la faceta democrática de lucha contra la intervención y la dictadura. Por el otro, características ligadas a la oleada revolucionaria global de aquel año: la acción directa, la ocupación de la calle, la alianza con la clase trabajadora y el antiimperialismo. En la etapa siguiente, como veremos, entrará en debate este último elemento.

¿Reforma y/o Revolución? Conmemoraciones durante el largo '68 argentino, 1969-1972

En mayo de 1969 comenzó una crisis política sin precedentes en Argentina. El día 15 fue asesinado en Corrientes, capital de la homónima provincia nordestina, el estudiante Juan José Cabral mientras protestaba contra la privatización del comedor universitario. El hecho despertó indignación en la ciudad, el llamado Correntinazo, y una oleada de movilizaciones de solidaridad en el país. En Rosario, Tucumán y Córdoba las acciones se llevaron a cabo junto a la clase trabajadora e implicaron violentos choques en los cuales la masa movilizada consiguió controlar parte del casco urbano (Millán, 2013; Gordillo, 1999; Brennan, 1996; Balvé, Messina, Guerrero y Balvé, 1973; Balvé y Balvé, 1989; Crenzel, 1997). El Cordobazo del 29 de mayo le puso el nombre a una época. Entre 1968 y 1974 tuvieron lugar más de 30 revueltas populares urbanas, "azos" como se los llamaba (Fernández, Iglesias, Seia, Tate, Weisbrot y Yep, 2013). La dictadura comenzó a tambalear. Las clases dominantes advertían de un nuevo peligro: la subversión, término ambiguo que designaba a los sectores radicalizados de la izquierda y del activismo universitario y fabril. El movimiento estudiantil argentino experimentó un auge entre 1969 y 1971, que en Tucumán se extendió hasta 1972 (Califa y Millán, 2019a). Una experiencia que, en el contexto latinoamericano se distingue por la larga duración y su estrecha conexión con el movimiento obrero (Califa y Millán, 2019b). Las conmemoraciones en esta etapa no resultaron tan numerosas como en 1968, ni tan gravitantes. Sin embargo, las reivindicaciones y críticas de la Reforma comenzaron a vincularse más estrechamente con la temática de la Revolución.

En junio de 1969 el aniversario se ubicó en inmediata continuidad con las revueltas de Corrientes, Rosario, Tucumán y Córdoba y un clima de ley marcial, con numerosos activistas detenidos. El día 11 en La Plata Franja Morada emitió un comunicado donde sostuvo que los postulados de la Reforma "adquieren en los actuales momentos absoluta vigencia" (BDB, junio 1969, p. 7). El Centro de Derecho organizó un acto en homenaje con participación de los tres claustros. Cuando finalizaba, un alumno invitó a participar de otro evento en los jardines de la UNLP, reuniéndose 400

estudiantes. Luego formaron una gruesa columna que marchó por la ciudad arrojando bombas molotov al grito de "pueblo argentino, la lucha es el camino", para finalmente dispersarse. Días después, el 16, los estudiantes de Ingeniería realizaron un acto con 700 asistentes para rendir homenaje a la Reforma. Hablaron estudiantes de distintas tendencias y el presidente de la FULP, Guillermo Blanco. Todos respaldaron la lucha en Córdoba y expusieron la necesidad de unidad obrero-estudiantil para establecer un gobierno popular. Al finalizar el encuentro, cerca de 300 comenzaron una marcha hacia el centro, arrojando panfletos y bloqueando las calles con automóviles mientras volvían a corear "pueblo argentino la lucha es el camino". A su paso apedrearon la corresponsalía de un periódico de Buenos Aires. Arribados a los jardines de la UNLP efectuaron un acto relámpago, repartieron volantes y, cuando llegó un patrullero, le lanzaron cascotes mientras le gritaban "asesinos". La llegada del segundo móvil policial fue recibida con una bomba molotov. Luego un policía sacó su arma y se suscitó una gran desbandada, aunque los estudiantes seguían activos, como resultó evidente en las escaramuzas para liberar a un joven que estaba siendo arrestado violentamente en el centro de la ciudad.

Tres días después, en la convulsionada Rosario, se realizaron tres actos. Uno de Franja Morada en Derecho. Otro, por el Centro de Medicina, conducido por el MNR, donde hablaron el presidente Oscar Bebán y un integrante del Humanismo Renovador, repudiaron al decano por no atender una solicitud estudiantil sobre turnos de exámenes y evocaron el 51 aniversario. Sobre el final se dirigieron al Decanato y luego arrojaron volantes del APRI, del Humanismo Renovador, del Partido Reformista Franja Morada y del Centro de Estudiantes. A su vez, al mediodía tuvo lugar un tercer encuentro, frente a la galería Melipal, donde cayó el estudiante Adolfo Bello el 17 de mayo. Allí habló el alumno Ricardo Campero y participaron unos 100 jóvenes, que arrojaron volantes del MNR, vivaron la Reforma, depositaron una ofrenda floral y entonaron el Himno Nacional.

El año siguiente la coyuntura del aniversario de la Reforma estuvo signada por el derrocamiento de Onganía y su reemplazo por el general Levingston, a instancias de la Junta Militar, tras conocerse que un nuevo grupo, Montoneros, había secuestrado y fusilado al general Aramburu, presidente de facto entre 1955 y 1958 y connotado antiperonista conservador. En las universidades las luchas más fuertes habían sucedido en el verano, contra los exámenes de admisión. Se había conquistado un ingreso muy superior al planeado por la dictadura (Califa y Seia, 2016) y había emergido una nueva forma de organización: los cuerpos de delegados, que a veces rivalizaban (Bonavena y Millán, 2010).

El 10 de junio de 1970 en La Plata la FULP comunicaba que había realizado asambleas y tomas para mantener abierta la Universidad frente

al desconcierto institucional. Informaba sobre la creación de "una mesa de lucha universitaria, integrada por la FULP, profesores [...], graduados y otros sectores, a fin de impulsar la lucha contra la intervención, el combate contra el participacionismo y la orientación de la enseñanza..." (BDB, junio 1970, p. 9) y anunciaba una reunión de la Junta Representativa y un acto en Exactas, donde existía un importante conflicto académico, para reafirmar "...los postulados de la Reforma" (BDB, junio 1970, p. 11). El 12 el centro de Derecho repudiaba la detención de militantes por la ley 17.401 (de represión al comunismo). Esa misma noche, en el acto de la FULP por el 52 aniversario de la Reforma hablaron oradores de Franja Morada, trotskystas de la Tendencia Estudiantil por la Revolución Socialista (TERS), del FAUDI y comunistas del Movimiento de Orientación Reformista (MOR). Los primeros, además, anunciaron para el 15 de junio una "jornada de lucha antiimperialista latinoamericana" (BDB, junio 1970, p. 11). En La Plata, como vemos, tenía lugar un intenso proceso de identificación con el reformismo, donde casi todos los Centros organizaron su actividad con docentes y graduados, al tiempo que se observaban distintas interpretaciones. En Agronomía, por ejemplo, el presidente del centro brindó una mirada nacionalista al reivindicar la gesta de 1918 "en oposición a otras tendencias extrañas al auténtico sentir argentino" (BDB, junio 1970, p. 13). En un sentido diferente se expresaba el MOR, que llamaba a luchar por la anulación de la Ley Universitaria, la vigencia del gobierno tripartito y la autonomía, mientras Franja Morada sostenía que los actos tenían por objetivo: "...la reafirmación de los postulados de la Reforma [...] inherentes a un proceso revolucionario nacional y adecuados a [...] la época actual. Franja Morada intenta [...] exceder los marcos universitarios, para extenderse a otros sectores populares..." (BDB, junio 1970, p. 12). Allende los matices, ambas agrupaciones participaron del acto en Derecho el día 15, a diferencia de los peronistas de la Federación Universitaria por la Revolución Nacional (FURN). Ese día la FULP declaró una jornada "antiimperialista" y "de lucha", con el levantamiento de los cursos, el debate en las facultades y un acto central con representantes de los tres claustros y sindicalistas. Domingo Teruggi, presidente de la FUA, sostuvo: "...la experiencia nos dio conciencia de que la alternativa es una sola: tomar las banderas de la liberación social y nacional, y fusionar el movimiento estudiantil a las luchas del pueblo". Otro dirigente asoció el legado de 1918 con la revolución: "reivindicación de la Reforma significa luchar contra la dictadura, el capitalismo y los intereses imperialistas". En momentos en que se retiraba el público tomó la palabra la FURN: "los errores de los estudiantes reformistas los llevaron a apoyar la Revolución de 1930, unirse a la Unión Democrática en 1945 y participar en la Revolución de 1955" (BDB, junio 1970, p. 13).

En otras ciudades también hubo actos. En Económicas de Córdoba y de Buenos Aires las conmemoraciones estuvieron marcadas por el reclamo de la libertad de los presos estudiantiles. En Rosario el Centro de

Medicina y Franja Morada realizaron un acto con los profesores Sergio Bagú y Moisés Polack, quienes subrayaron la contradicción entre reformismo y clases dominantes, al considerar que: "...nunca los sectores antipopulares pudieron disimular sus sentimientos antirreformistas y para ellos la autonomía universitaria es inadmisible..." (BDB, junio 1970, p. 13).

El contexto del aniversario de 1971 resultó diferente al del año anterior. En marzo, tras la revuelta de Córdoba conocida como Viborazo, el general Lanusse tomó la presidencia y convocó a un Gran Acuerdo Nacional (GAN). Concedió legalidad a los partidos ajenos a la "subversión" para que canalizaran parte del descontento con la dictadura y se aislaran a los sectores radicalizados, sobre los cuales comenzó una represión con el empleo de legislación de excepción y de grupos parapoliciales (Bonavena, Maañón, Morelli, Nievas, Paiva y Pascual, 1998; Califa y Millán, 2016). En las universidades durante el verano se había reiterado la crisis por los exámenes de admisión, mientras crecían las divergencias entre las agrupaciones combativas. El grueso de la "nueva izquierda" apostaba por los cuerpos de delegados, mientras el reformismo seguía reivindicando los centros y federaciones (Califa, 2018). Sin embargo, la FUA se había dividido. Los comunistas encabezaban la entidad que hizo su congreso en La Plata, mientras una coalición de Franja Morada y el MNR alcanzó la dirección en un encuentro en Córdoba (Califa, 2017). El tono de los debates se correspondía con la polémica sobre la contribución del movimiento estudiantil a lo que se consideraba como la revolución en curso. ¿Era la Reforma una herencia adecuada o debía superarse?

Las primeras conmemoraciones las impulsó el Centro de Económicas de Córdoba con la mesa redonda del 8 de junio: "La realidad universitaria y las banderas de la Reforma de 1918". Días después, ese mismo centro junto a los de Medicina, Derecho y Tecnología y Computación anunciaron un encuentro para el 15, con la presencia de Illia y del secretario de la CGT local. Varias corrientes apoyaban la iniciativa, como AUN o la Agrupación Reformista de Estudiantes de Ciencias Económicas (ARECE, adherida al MNR), para quienes la Reforma "tiene más que nunca vigencia revolucionaria por cuanto su contenido antioligárquico y antiimperialista choca a diario con la entrega de nuestras universidades..." (BDB, junio 1971, p. 11). Por su parte, los comunistas de Movimiento Universitario Reformista (MUR), anunciaban un ciclo de charlas.

El día 15 ambas FUA convocaron a sendos actos conmemorativos. FUA "La Plata" en la Federación de Box de Buenos Aires, donde 700 personas con carteles del Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA) repudiaron la política educativa del gobierno.[11] En algunas facultades de la UBA, entretanto, se sucedían enfrentamientos. En Económicas los peronistas repudiaban al decano y en Arquitectura una asamblea de docentes y

11 El Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA) era el frente electoral que impulsaba el Partido Comunista.

estudiantes de Filosofía y Letras, donde gravitaban la nueva izquierda y la izquierda peronista, se declaraba como el "nuevo gobierno", comenzaba el "doble poder de Filo" (Bonavena, 1997).

Por su parte, la FUA "Córdoba" invitó a reunirse en Derecho de la UNLP. En la capital bonaerense se vivía una crisis en Veterinaria, donde habían renunciado las autoridades a causa de una prolongada ocupación estudiantil. Aunque el Rectorado declaró asueto, el acto se realizó igualmente, pero en Económicas. Allí, con 200 estudiantes, tuvo lugar un debate entre un orador que valoró la Reforma y otro que la llamó "instrumento de la colonización cultural" (BDB, junio 1971, pp. 12-13). La situación en otras ciudades fue dispar. En Rosario el acto de conmemoración fue pacífico, con la participación de 100 personas en el Centro Español, fuera de la universidad. En Córdoba las celebraciones fueron escenario de una contienda entre los reformistas y la nueva izquierda y el peronismo. Una asamblea de 1.500 alumnos, donde se destacó un dirigente guevarista del Ejército Revolucionario del Pueblo, decidió impedir la participación de Illia en el acto por la Reforma y emitió una declaración de condena a las dos FUA y apoyo a los gremios metalmecánicos SITRAM/SITRAC: "...las opciones clasistas y revolucionarias a las que el movimiento estudiantil deben subordinarse" (BDB, junio 1971, p. 13). Cuando iba a desarrollarse el evento de los centros y la FUA "Córdoba", los asambleístas ocuparon el recinto, vivaron al SITRAC/SITRAM, a la guerrilla y cantaron "ni golpe, ni elección, revolución". Finalmente, el acto tuvo lugar en el aula H, ante gran cantidad de público, pero sin el expresidente. Hablaron el profesor Blas Alberti, el dirigente del Partido Socialista Popular Guillermo Estévez Boero y el dirigente fuista Pascual Bianconi, mientras militantes de Franja Morada, el MNR y AUN coreaban cánticos contrarios al gobierno y a los "ultraizquierdistas". Durante el día siguiente el Centro Económicas emitió un comunicado donde denunciaba:

> la actitud sectaria, patoteril, antidemocrática y antiestudiantil de un grupo de compañeros [...] trataron de boicotear un acto público organizado por cuatro centros [...] mediante ataques verbales y físicos [...] tras una pretendida actitud democrática y autopostulándose la 'izquierda revolucionaria' promovieron la división [...] [su] fin es promover la anarquía, la desorganización, la imposición de ideas [...] haciéndole el juego a la dictadura y al imperialismo para quienes la unidad, la organización y la lucha tras un programa común significa [...] la derrota inexorable.
>
> [...] el acto se realizó [...] se fustigó duramente a la política de la dictadura en la Universidad y en [...] la vida nacional, reivindicándose una vez más la vigencia revolucionaria de los postulados reformistas [...].

> Hacemos un llamado al estudiantado a organizarse en centros únicos por Facultad, a organizar la Federación Universitaria de Córdoba y a masificar aún más la organización madre de los estudiantes argentinos, que de 1918 viene liderando las luchas estudiantiles [...] la Federación Universitaria Argentina.
>
> Este es el camino [...] para luchar contra la dictadura y el imperialismo desde nuestro campo específico, la Universidad, [...] postulando la unidad obrero-estudiantil. (BDB, junio 1971, p. 14)

En 1972 las celebraciones fueron mucho más escuetas. Se destaca el comunicado del MOR en Buenos Aires el 20 de junio: "Retomamos [...] las gloriosas banderas de la Reforma que no sólo implica la defensa de nuestras reivindicaciones y objetivos específicos [...], sino también nuestro mejor aporte a la lucha de la clase obrera y el pueblo para abatir a la dictadura..." (BDB, junio 1972, pp. 9-10).

En este recorrido hemos encontrado que los aniversarios de la Reforma no ocuparon un lugar tan preponderante en la acción estudiantil como en 1968. No obstante, fueron uno de los ámbitos donde tuvo lugar la controversia sobre la inscripción del legado de 1918 en el acervo revolucionario. Para el reformismo, donde revestían socialistas, radicales y comunistas, la Reforma era un instrumento ideológico apropiado para la lucha revolucionaria desde el ámbito específico de la Universidad; mientras la nueva izquierda consideraba que era necesario encontrar otras referencias para el movimiento estudiantil, fundamentalmente el activismo obrero de base y la guerrilla. Con el final de la dictadura.y el comienzo de una tercera etapa peronista, los significados atribuidos a la Reforma experimentaron nuevas metamorfosis. Primero fue inscripta en una tradición de lucha por la liberación nacional, luego, bajo el terrorismo de Estado, se la presentó como una garantía de la democracia, contraria a la represión estatal y paraestatal, pero también ajena a la violencia insurgente, llamada "subversiva".

De la liberación nacional a la defensa de la democracia. Las conmemoraciones durante el tercer peronismo, 1973-1975

En los comicios presidenciales de 1973 se impuso el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), un amplísimo mosaico de grupos con fracciones antagónicas (De Riz, 2000), donde se yuxtaponían la interna partidaria y la Guerra Fría (Franco, 2012). Por una parte la *Tendencia Revolucionaria,* con Montoneros a la cabeza y gran variedad de sectores combativos, muy

fuertes en la juventud, como la Juventud Universitaria Peronista (JUP), que se habían incorporado al peronismo para hacer una revolución social. De otra, la *Ortodoxia,* organizaciones derechistas como la Concentración Nacional Universitaria, que se inscribían en el justicialismo para evitar una revolución social. Más cerca de este polo se encontraban Perón, el grueso del empresariado, de los gremios, del catolicismo y una parte de las Fuerzas Armadas. La *Tendencia* obtuvo numerosas responsabilidades de gobierno en el área educativa y universitaria. En 1973 en la UBA, y en menor medida en otras universidades, tuvo gran incidencia para designar funcionarios (Friedemann, 2021).

Los primeros eventos de conmemoración bajo el flamante gobierno fueron el 13 de junio en La Plata, con el acto de la Juventud Radical, donde habló el Dr. Raúl Pistorio, expresidente de la FULP. En paralelo, el Centro de Derecho expulsaba a doce profesores "representantes del continuismo militar" (BDB, junio1 1973, p. 74). Durante la jornada siguiente, los comunistas del MOR y la FUA "La Plata" anunciaron un acto en Buenos Aires para el día siguiente en homenaje a la Reforma, en solidaridad con Chile y Vietnam, de donde vendría un orador, e inserto en la lucha universitaria en el proceso de liberación nacional (BDB, junio1 1973, p. 76).

En Mendoza, capital de la provincia homónima, se vivían semanas de enorme tensión a causa de la puja entre la avanzada renovadora y la defensa del viejo orden universitario. Uno de los escenarios más conflictivos era Medicina, pero también se registraban tomas en numerosos colegios. En ese contexto, militantes del MOR de varias facultades anunciaron diversos actos por el aniversario de la Reforma, a los cuales invitaban a egresados y al movimiento obrero.

El 15 de junio, aniversario de la irrupción estudiantil de 1918, se produjeron varios eventos. En Mar del Plata tuvo lugar un acto del Centro de Económicas (adherido a la FUA) con 350 alumnos. Para ellos la Reforma era la: "fecha en que por primera vez los estudiantes y obreros de nuestro país se levantaron contra el clericalismo, dogmatismo e imperialismo…". El secretario general del CECE, Roberto Domínguez, señalaba la vigencia de los postulados de 1918:

> la lucha de las mayorías nacionales contra el privilegio nacional y extranjero que pretende perpetuar la dependencia. La lucha entre quienes tratamos de hacer de la educación una herramienta al servicio del desarrollo […] de nuestro pueblo y quienes pretenden afianzar a través de la educación la dominación […] tiene vigencia […] la lucha entre quienes tratan de garantizar el continuismo […] y quienes resistieron durante 7 años de dictadura […] por una Universidad de mayorías al servicio de la Liberación Nacional.

En este sentido, el Centro anunciaba que ponía en marcha trabajos voluntarios "como un aporte de las mayorías nacionales para transitar el sendero de la Liberación Nacional" (BDB, junio2 1973, pp. 1-2).

En La Plata aquel 15 de junio tuvieron lugar actos de características muy diferentes pero que, en esencia, se encolumnaban en el apoyo al proceso democrático. En los jardines del comedor de la UNLP se desarrolló un evento religioso en homenaje a los caídos en el bombardeo a la Plaza de Mayo de junio de 1955, con la presencia del padre Mujica, el rector Agoglia y la FURN. Entretanto, el bloque reformista realizaba cuatro actividades. La más numerosa fue el acto de la FULP en Derecho, donde habló Ricardo López Murphy, de Franja Morada. La Juventud Radical llevó a cabo otro encuentro y un cuarto fue promovido por el Centro de Estudios Políticos y Sociales Alejandro Korn en la Casa del Pueblo de La Plata. En paralelo, la FUA "La Plata" inició tareas de refacción en la Escuela Normal Nro 2, como acto conmemorativo de la Reforma:

> Las autoridades nacionales han adoptado una serie de medidas de gran importancia que tienden a reafirmar la independencia del país y su democratización [...] fueron liberados todos los detenidos por motivos políticos y gremiales; se desmanteló la legislación represiva y se anunció la disolución de diversos organismos de especiales de persecución política. [...]
>
> Se han reanudado relaciones con la república socialista de Cuba [...] se han abierto relaciones con la República Democrática Alemana, y con la República Democrática Popular de Corea, y se ha prometido lo mismo con [...] Vietnam. [...]
>
> Coexisten en el seno del gobierno sectores de distinta perspectiva. [...] aquellos realmente patrióticos y revolucionarios [...] [y] personeros de la derecha.
>
> La Federación Universitaria Argentina lamenta [...] la llamada 'tregua social'.
>
> La FUA quiere expresar públicamente su acuerdo por la forma en que ha sido llevada hasta hoy lo fundamental de la política universitaria. Ello fue posible porque siete años de dura y abnegada lucha permitieron crear en la Universidad una situación de total aislamiento de la Intervención dictatorial.
>
> Los centros [...] y el [...] movimiento organizado han continuado jugando un papel activo, impidiendo cualquier maniobra

continuista y estableciendo desde el principio una relación positiva con los nuevos interventores. [...]

Estas medidas y la movilización estudiantil han hecho cundir un profundo pánico en la reacción y los núcleos continuistas [...] hemos asistido a una virulenta ola de maccartismo, con el objetivo declarado de presionar a las nuevas autoridades. [...]

Algunas [...] parecen haberse reflejado en la composición de la anunciada comisión de estudio de la ley universitaria. Personajes de tan nefasta trayectoria como Horacio Domingorena, autor del artículo 28 que abriera las puertas a la privatización y desnacionalización de la enseñanza, no son precisamente garantías para el cambio educativo que exige la inmensa mayoría [...].

Cincuenta y cinco años después, la gesta de la Reforma Universitaria sigue siendo un proceso inconcluso. Esto se debe a la presencia de la reacción dentro y fuera de la Universidad [...]

La FUA cree importante resaltar que no puede consolidarse una nueva universidad en el seno de una sociedad vieja. La consigna del 18: obreros y estudiantes, unidos y adelante, puede y debe cobrar en esta etapa un nuevo y más hondo contenido.

Expresa en las nuevas condiciones, la necesidad de [...] concretar la existencia de un gran frente antiimperialista y antioligárquico que garantice la lucha liberadora. [...]

Si las nuevas autoridades respetan [...] la voluntad organizada de los claustros y saben crear en la Universidad un ambiente de discusión democrática, no cabe duda que la misma jugará un papel importante en la lucha [...][de]nuestro pueblo... (BDB, junio2 1973, pp. 4-5)

Durante la siguiente jornada la Liga Reformista Franja Morada volvía a destacar que "aún siguen vigentes los principios que levantara la Reforma Universitaria" y refirmaba su reclamo de autonomía y cogobierno. En una línea algo diferente, el comunicado de AUN resumía una narrativa histórica revisionista, el reformismo había torcido el camino y en los últimos años había retomado su esencia:

el sentimiento latinoamericano, nacional, democrático y antiimperialista de la Reforma desaparece históricamente en el año 30, cuando los estudiantes se hacen aliados a la oligarquía

> en el golpe contra Yrigoyen. A partir de ese momento, socialistas y stalinistas se enquistan en las direcciones estudiantiles y usan el profundo sentido democrático de la Reforma como escudo para oponerse a todas las tentativas del pueblo argentino [...] se oponen al gobierno peronista[...] y después de la Revolución Libertadora reciben como premio [...] la 'isla democrática' mientras paralelamente se proscribe a las grandes mayorías [...]. Pero a partir del 66, con la Universidad intervenida, y con la crisis de la sociedad oligárquica, los estudiantes se nacionalizan y radicalizan y es en las barricas de la heroica Córdoba donde se sella la alianza combatiente entre estudiantado y trabajadores. Los comicios del 11 de marzo fueron posibles gracias a estas luchas [...]. El estudiantado se ha hecho acreedor [...] a participar en el gobierno de las Universidades. (BDB, junio2 1973, p. 13)

Entretanto, en la ciudad de Santa Fe, los Centros de Derecho e Ingeniería Química, miembros de la FUA, convocaban a una campaña de "Trabajos Voluntarios de los estudiantes universitarios por la Liberación Nacional", iniciada a:

> 55 años de una jornada en que se derramó sangre de obreros y estudiantes al producirse el levantamiento de la juventud universitaria [...], que alcanzó vigencia nacional y latinoamericana y que tuvo como escenario la misma Córdoba de Santiago Pampillón y del Cordobazo

Convocaban al estudiantado a:

> tres tareas fundamentales: estudiar, luchar y trabajar. Estudiar, o sea capacitarnos más en las carreras específicas, conocer más la realidad de nuestro pueblo, adecuar los planes de estudio[...]. Luchar incrementando nuestra organización y nuestra movilización para defender la soberanía popular y apoyar el cumplimiento de las medidas que conduzcan a la efectiva liberación de Argentina. Y trabajar asumiendo tareas concretas en pos de la liberación nacional, liberar y poner a prueba la capacidad creadora y realizadora de la juventud universitaria argentina [...] templada en la lucha y la resistencia a la dictadura. (BDB, 2 de junio de 1973, pp. 11-12)

En junio de 1974, el clima político y social era cualitativamente diferente al del año anterior y los actos por la Reforma fueron muy acotados. Se había producido la ruptura entre Perón y Montoneros, la cual decantó en una fractura en la JUP (Millán, 2016). En las universidades los proyectos renovadores se encontraban en crisis y la nueva legislación

prohibía la militancia política y consideraba a la "subversión" como causal de intervención gubernamental (Buchbinder, 2014). En Buenos Aires el 29 de junio tuvo lugar el acto de la Agrupación Socialista Democrática Estudiantil (ASDE), donde Pablo Royo se refirió a la reducción de la calidad en la enseñanza como consecuencia del brusco aumento de estudiantes, a la insuficiencia de docentes y a la escasez de material didáctico, para cerrar con una exhortación a difundir los postulados de la Reforma. En paralelo, en Medicina otro acto se posicionaba contra la oligarquía y el imperialismo y hacia la liberación nacional. La Juventud Universitaria Peronista (JUP) demandaba por la continuidad constitucional y por el cumplimiento de lo votado en el '73, mientras el FAUDI y el MOR llamaban a defender el proceso institucional.[12] Poco después falleció Perón. La viuda y nueva presidenta Isabel Perón designó a Oscar Ivanissevich como ministro de Educación, cargo desde el cual comenzó una campaña represiva sin precedentes ejerciendo el terrorismo de Estado (Izaguirre, 2011). A su vez, Montoneros pasaba a la clandestinidad, con lo que se fisuraron las alianzas entre la JUP, el MOR y una fracción de Franja Morada.

[12] Son las fechas de los comicios donde se impusieron Héctor Cámpora y luego Juan Domingo Perón.

En junio de 1975 el aniversario se produjo en un contexto general signado por una grave crisis económica, una huelga obrera que paralizó buena parte de la industria y un proceso de reubicación de los actos estudiantiles en locales de partidos opositores, dada la peligrosidad de manifestarse en los claustros vigilados (Millán, 2018a). La Reforma ya no se entroncaba tan firmemente en la "liberación nacional", como cuando el reformismo estaba aliado con *La Tendencia,* sino con la democracia, en una rotunda condena de los extremismos de derecha e izquierda. El 12 de junio en la Casa Radical 800 asistentes cantaron estribillos contra el ministro de Bienestar Social, José López Rega, y el flamante titular de la cartera económica, Celestino Rodrigo.[13] Los dirigentes Enrique Mathov, Rafael Pascual y Miguel Ponce "declararon que los 'ismos' instalados en las casas de estudio el 25 de mayo de 1973 y el 17 de septiembre de 1974, fueron negativos para 'cualquier intento académico serio, de insertar la Universidad en la cultura popular'." A su vez, Ponce denunció que había "300 estudiantes presos".[14] En la reunión también habló Ricardo Balbín, máximo referente del partido, quien criticó al gobierno, pero llamó a la moderación: "tengo la capacidad [...] para despertar [...] vuestras más violentadas determinaciones. Pero soy hombre de la Reforma, y ella nació de la democracia".[15] El radicalismo realizó otros actos en Santa Fe, Corrientes y La Pampa.

[13] "Significativas alusiones de Balbín", en La Opinión, 13 de junio de1975, p. 1.

[14] "En La Plata se evocará la reforma del 18", en La Opinión, 14 de junio de 1975, p. 8.

[15] "Significativas alusiones de Balbín", en La Opinión, 13 de junio de 1975, p. 1.

El acto central de la FUA estaba programado para el 18 de junio en La Plata. El documento de la federación, firmado por Storani, de Franja Morada, y Godoy, del MNR, condenaba "cualquier variante golpista". Reclamaba la "libre expresión del movimiento estudiantil y el reconocimiento de sus organizaciones" y denunciaba que "desde la ultraderecha y la ultraizquierda [se] apunta a deteriorar el desarrollo del proceso institucional". Como

colofón, anunciaba una "semana nacional de esclarecimiento para exigir la aplicación inmediata de la Ley Universitaria".[16]

[16] "En La Plata se evocará la reforma del 18", en La Opinión, 14 de junio de 1975, p. 8.

Dos días después, el 14, se conoció una solicitada:

> Presos por Radicales: Raúl Martín y Jorge Hermida, estudiantes de [...] Derecho [...] y militantes de la agrupación MARU-Franja Morada de la Juventud Radical [...] fueron detenidos y puestos a disposición del P.E.N. mientras reclamaban el cumplimiento de la ley universitaria [...] que [...] se niega a aplicar el Ministro Ivanissevich.
>
> La detención [...] pone al desnudo el carácter represivo de la actual intervención [...] en este caso [...] no podrán aducir que la UCR y sus afiliados están en la 'subversión'. La trayectoria de FRANJA MORADA en la Universidad es muy clara, jamás practicamos ni pregonamos el terrorismo.
>
> Pero también debe quedar claro que los jóvenes radicales no renunciaremos a luchar por la defensa de los intereses estudiantiles y el patrimonio cultural de los argentinos.
>
> El 15 de junio se cumple un aniversario más de aquel histórico movimiento de la REFORMA UNIVERSITARIA gestado durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen. A 57 años [...] renovamos nuestro compromiso [...] por alcanzar la autonomía universitaria, el gobierno de los claustros y la libertad académica que hoy nos niega a los estudiantes argentinos. (BDB, junio 1975, p. 6)

La actividad central fue realizada en el Club Atenas de La Plata. La militancia colmó el microestadio, realizó un gran despliegue de carteles y entonó estribillos contrarios al gobierno y a los ministros de Bienestar Social y de Cultura y Educación. Era el primer acto de esta naturaleza en casi un año. Ricardo Balbín exigió "la inmediata normalización de las universidades".[17]

[17] "El homenaje a la Reforma moviliza una estrategia", en La Opinión, 19 de junio de 1975, p. 8.

Poco después, el 19 de junio, la Federación Universitaria del Litoral para la Liberación Nacional (FULNA), de Santa Fe, en el marco del aniversario sostenía: "El contenido principal de esta rebelión estudiantil fue vincular la Universidad a lo social, con una perspectiva liberadora. Por ello, se levantaron las banderas de la autonomía y el gobierno tripartito...". En este sentido, reafirmaban su compromiso con "...una universidad democrática, científica, autónoma, cogobernada y abierta al pueblo y a su servicio". Para ello era necesario "...que las autoridades de la Universidad Nacional del Litoral reconozcan el libre funcionamiento de los organismos gremiales y políticos del

estudiantado", por lo cual rechazaban "...la resolución que prohíbe las asambleas estudiantiles [...] [y] la presencia de celadores [...] por ser éstos una institución represiva y un factor de permanente irritación". A su vez, denunciaban "el aumento escandaloso del costo de vida" y se posicionaban contra la insurgencia que, según la entidad, perjudicaba la lucha universitaria y era realizada al margen del estudiantado:

> El terrorismo es un elemento divisionista y provocador, por lo que este movimiento estudiantil lo rechaza categóricamente, reafirmando su voluntad unitaria, movilizadora y democrática. [...] repudiamos las bombas colocadas en domicilios de funcionarios de la UNL. Esta Federación es completamente ajena a hechos de esta naturaleza y no se hace responsable de las provocaciones que puedan provenir de grupos que accionan al margen del movimiento estudiantil organizado. (BDB, junio 1975, pp. 8-9)

Palabras finales

En estas páginas analizamos las acciones del movimiento estudiantil de Argentina durante las conmemoraciones de la Reforma Universitaria entre los golpes de Estado de Onganía y Videla. Nuestra descripción de los eventos del año de la revuelta global de 1968 mostró que la conmemoración fue una experiencia fundamental en el proceso de recomposición de la combatividad estudiantil por varios motivos: implicó una proliferación de acciones a través de repertorios transgresivos de la contienda, como la lucha de calles, y aunó al alumnado con la clase trabajadora. Asimismo, se subrayó que el sentido de las declaraciones contenía una yuxtaposición de reivindicaciones democráticas, contrarias a la dictadura y la intervención universitaria, con frases y significados asociados a la lucha revolucionaria, en sintonía con las acciones desplegadas. Estos elementos nos llevan a considerar las conmemoraciones de la Reforma en 1968 como un antecedente directo del *largo '68 argentino*.

Luego, durante la era de los azos entre 1969 y 1972 se observa que las celebraciones de la Reforma no tuvieron la gravitación del cincuentenario. Sin embargo, puede notarse una inscripción mucho más firme de la herencia reformista y sus debates en el ámbito ideológico de la revolución. El reformismo reivindica la Reforma como una estrategia adecuada para la contribución específica del movimiento estudiantil desde el ámbito universitario a la revolución en curso. La nueva izquierda considera que se trata de una referencia

caduca o insuficiente, y convoca a seguir la orientación trazada por el activismo obrero de base y la guerrilla.

Por último, en el tercer peronismo hallamos otros sentidos. En el primer momento, signado por las esperanzas de cambio institucional, el reformismo, que mayormente apoyaba a Cámpora y a los funcionarios afines a la *Tendencia Revolucionaria* del peronismo, no dudaba en inscribir la Reforma en una tradición de lucha por la liberación nacional. Posteriormente, con el comienzo del terrorismo de Estado bajo la Misión Ivanissevich, y con la crisis del vínculo entre los reformistas y la JUP ligada a Montoneros, la Reforma se identificó plenamente con la democracia, contra la represión y, también, contra la "subversión".

Referencias

Balvé, B. C. y Balvé, B. S. (1989). *El '69. Huelga política de masas: Rosariazo, Cordobazo, Rosariazo.* Contrapunto.

Balvé, B. S., Messina, A., Guerrero, C. y Balvé, B. C. (1973). *Lucha de calles lucha de clases: elementos para su análisis* (Córdoba 1971-1969). La Rosa Blindada.

Barletta, A. (2001). Peronización de los universitarios (1966-1973). Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista. *Pensamiento Universitario,* 9, 82-89.

Bonavena, P. (1997). El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil: El 'doble poder' de Filosofía y Letras–UBA. *Lucha de Clases*, 1, 161-194.

Bonavena, P. (2008). *El movimiento estudiantil en el Cincuenta Aniversario la Reforma Universitaria de 1918 y su vinculación con el movimiento obrero.* V Jornadas de Sociología de la UNLP. FaHCE UNLP.

Bonavena, P., Califa, J. y Millán, M. (2018). ¿Ha muerto la Reforma? La acción del movimiento estudiantil porteño durante la larga década de 1966 a 1976. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda,* 12, 73-95.

Bonavena, P., Maañón, M., Morelli, G., Nievas, F., Paiva, R. y Pascual, M. (1998). *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina* (1966–1976). Eudeba.

Bonavena, P. y Millán, M. (2010). La lucha del movimiento estudiantil cordobés por el ingreso irrestricto a la Universidad en 1970 y 1971.

En G. Vidal y J. Blanco (Eds.), *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX* (Tomo II, pp. 65-84). Ferreyra.

Bonavena, P. y Millán, M. (2018). El movimiento estudiantil argentino durante 1967 ¿el año perdido? En P. Buchbinder (Ed.), *Juventudes Universitarias en América Latina* (pp. 251-279). HyA.

Brennan, J. (1996). *El Cordobazo: las guerras obreras en Córdoba,* 1955-1976. Sudamericana.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Sudamericana.

Buchbinder, P. (2014). La Universidad y el tercer peronismo: notas sobre el debate parlamentario en torno a la Ley Taiana. En M. Millán (Comp.), *Universidad, política y movimiento estudiantil en la Argentina (entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83)* (pp. 183-201). Final Abierto.

Califa, J. (2014). *Reforma y Revolución. La radicalización del movimiento estudiantil de la UBA, 1943-1966*. Eudeba.

Califa, J. (2017). Dos 'fuas' en los años setenta: El movimiento estudiantil en las postrimerías de la 'Revolución Argentina'. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual, 12*, 130-150.

Califa, J. (2018). ¿Centros o cuerpos de delegados? Las luchas estudiantiles de los años setenta frente al debate acerca de las formas organizativas: El caso de la UBA. *Páginas,* 23, 29-46.

Califa, J. (2020). Luchas, tendencias y corolarios del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Rosario, 1966-1975. *Avances del CESOR, (*17), 1-22.

Califa, J. y Millán, M. (2016). La represión a las universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de Estado de 1966 y 1976. *Hib, 9,* 10-38.

Califa, J. y Millán, M. (2019a). La lucha estudiantil durante los 'azos': Córdoba, Rosario y Tucumán en perspectiva comparada, 1968-1972. *Conflicto Social, 22,* 175-210.

Califa, J. y Millán, M. (2019b). Las experiencias estudiantiles durante los 'azos' argentinos en perspectiva latinoamericana. *Contenciosa, 9*, 1-19.

Califa, J. y Millán, M. (2020). De la resistencia universitaria a la rebelión popular y del pacto democrático al terrorismo de Estado: Un análisis

cuantitativo del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Córdoba, 1966-1976. *Historia y Sociedad, 38*, 176-204.

Califa, J. y Millán, M. (2021a). Las luchas estudiantiles en Tucumán entre dos golpes de Estado, 1966-1976. *Quinto Sol,* (25), 1-24

Califa, J. y Millán, M. (2021b). Resistencia, auge y contrarrevolución. Un análisis cuantitativo de las luchas estudiantiles platenses entre 1966 y 1976. *Anuario del Instituto de Historia Argentina,* (21), 1-19.

Califa, J. y Seia, G. (2016). La ampliación del sistema universitario argentino durante la Revolución Argentina: Un estudio de sus causas a través del caso de la Universidad de Buenos Aires (1969-1973). *A Contracorriente: una revista de estudios latinoamericanos, 15,* 36-59.

Cersósimo, F. (2018). Impugnadores en tiempos de Guerra Fría: La Reforma Universitaria como puerta de entrada del comunismo en Argentina. En D. Mauro y J. Zanca (Eds.), *La Reforma Universitaria cuestionada* (pp. 131-154). HyA.

Crenzel, Emilio. (1997). *El Tucumanazo.* UNT.

De Riz, L. (2000). *La política en suspenso 1966-1976.* Paidós.

Dip, N. (2017). *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974).* Prohistoria.

Fernández, J., Iglesias, L., Seia, G., Tate, P., Weisbrot, V. y Yep, A. (2013). *Aportes para el estudio de los levantamientos de masas en Argentina entre 1968 y 1974.* VII Jornadas de Jóvenes Investigadores del IIGG. Buenos Aires.

Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976.* Fondo de Cultura Económica.

Friedemann, S. (2021). *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. La reforma universitaria de la izquierda peronista, 1973-1974*. Prometeo.

Gordillo, M. (1999). *Córdoba en los '60.* UNC.

Izaguirre, I. (2011). La Universidad y el Estado Terrorista. *Conflicto Social, 5,* 287-302.

Marín, J. (2003). L*os hechos armados*. Picasso-La Rosa Blindada.

Marín, J. (2009). *Cuaderno 8*. Picasso.

Millán, M. (2013). *Entre la Universidad y la política: Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la 'Revolución Argentina' (1966-1973)* [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires].

Millán, M. (2016). La Juventud Universitaria Peronista en las memorias de la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA, 1973-1976. *Historia, Voces y Memoria, 10,* 49-63.

Millán, M. (2018a). En las últimas casamatas. El movimiento estudiantil de la UBA en 1975. *Estudios, 40,* 93-112.

Millán, M. (2018b). Las resistencias estudiantiles frente a la intervención universitaria de 1966. Un análisis comparado de la UBA y de la UNC. *Contemporánea. Historia y problemas del Siglo XX, 9*, 51-73.

Millán, M. (2019). Reforma, revolución y contrarrevolución: El movimiento estudiantil argentino entre laica o libre y la misión Ivanissevich, 1956-1974. *Escripta,* 2, 73-100.

Morero, S. (2016). *La Noche de los Bastones Largos.* Eudeba.

Nassif, S. y Ovejero, V. (2013). Mujeres universitarias, militancia y vida cotidiana en Tucumán, 1969-1972. *INTERthesis, 10*(1), 109-130.

O' Donnell, G. (2009). *El Estado Burocrático Autoritario 1966-1973. Triunfos, derrotas y crisis.* Prometeo.

Pis Diez, N. (2018). *Universidad, política y radicalización en el posperonismo: el caso de la Universidad Nacional de La Plata y su movimiento estudiantil reformista (1955-1966)* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata]. https://doi.org/10.35537/10915/66182

Portantiero, J. (1978). *Estudiantes y política en América Latina. El proceso de la Reforma Universitaria (1918-1938).* Siglo XXI.

Sarlo, B. (2003). *La batalla de las ideas*. Emecé.

Sigal, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Puntosur.

Suasnábar, C. (2004). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955–1976).* FLACSO-Manantial.

Tcach, C. (2019). Peronismo y Reforma Universitaria: raíces de un desencuentro. Una mirada desde su cuna: Córdoba (1943-1955). *POSTData. Revista de reflexión y análisis político,* 24, 177-198.

Tcach, C. y Rodríguez, C. (2011). *Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966.* Edhasa.

Tortti, M. (2000). Protesta social y 'nueva izquierda' en la Argentina del 'Gran Acuerdo Nacional'. En H. Camarero, P. Pozzi y A. Schneider (Eds.), *De la revolución libertadora al menemismo* (pp. 135-160). Imago Mundi.

Yuszczyk, E. (2010). Los junios de los '60: Homenajes a la Reforma. Córdoba, 1955-1968. En P. Buchbinder, J. Califa y M. Millán (Eds.), *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)* (pp. 81-130). Final Abierto.